

VENEZUELA NACIONAL

Enero, 1944.

CON UNA MAREJADA POLITICA DE PROFUNDIDAD se ha estrenado el año 1944.

Durante la primera semana de Enero concentró la atención de los curiosos, la Asamblea seccional del Partido Democrático Venezolano en el Distrito Federal. Se afirmaba que un grupo juvenil del Partido, en el que bullen elementos que, ayer no más, eran clasificados de comunizantes, y un segundo grupo de gente madura, que proviene también de las falanges izquierdistas del 36, se proponía lograr que el partido del Gobierno se declarara contra las restricciones que el Inciso Sexto del Art. 32 de la Constitución Nacional impone a la propaganda comunista; y aun esperaba recabar una declaración en favor de las relaciones diplomáticas con Rusia.

El alarde reformista halló rumorosa resonancia en la prensa de izquierda y en la prensa clasificada de oficiosa. Posteriormente hemos advertido silencios, no menos expresivos, sobre el resultado concreto de las deliberaciones. La Asamblea seccional se declaró ciertamente por la **democratización del Inciso Sexto**, sin que comprendamos del todo lo que por **democratización** entienden los prohombres de las filas gubernamentales. El asunto de las relaciones con Rusia fué sepultado entre los desperdicios papiráceos del Servicio Urbano, y se le suplió con una iniciativa en favor del voto directo y del voto femenino, con esplicable entusiasmo de una docena de mujeres, que siente una enorme comezón de publicidad de fotos y firmas en la prensa izquierdista de la capital.

El Directorio del Partido gubernamental no ha querido declararse en lo que respecta al Inciso Sexto, sin escuchar previamente a las secciones del Interior. Con indudable acierto; ya que hay indicios de que los pedevistas del Interior no sienten los fervores filocomunistas de los jovencitos caraqueños, filtrados en el Partido. Clara comprobante de esta afirmación es la con-

ducta de las Asambleas legislativas de todos los Estados. Sólo muy pocos Estados se han declarado por la **democratización**; algunos se han expresado en contra y los más no han considerado necesario estudiar el asunto.

JUAN B. FUENMAYOR, a quien muchos señalan como el jefe del Partido Comunista Venezolano, publicó en el semanario **Aquí está**, correspondiente al 12 de Enero, un artículo sensacional, titulado: **Qué somos, cómo actuamos y qué haremos**. Fuenmayor, —mucho antes de que se haya **democratizado** el Inciso Sexto, habla en él de **"nosotros, los dirigentes comunistas"**; y el artículo entero trata de lo que los comunistas son, hacen y han de hacer en Venezuela.

Hace gala del influjo alcanzado por el comunismo en las masas populares; explica la colaboración con el PDV y el General Medina por la esperanza de la Reforma Constitucional; canta líricamente el temple férreo, el temple leninista-stalinista de sus huestes y proclama que si es cierto que son pocos, son tan esforzados que han de vencer inmancablemente. El artículo se cierra con un bello párrafo, genuinamente comunista, donde se describe el paraíso que hemos de vivir bajo el gobierno comunista, y aún antes, al sólo poder actuar libremente y sin trabas legales el Partido... "una Venezuela socialista, sin explotados ni explotadores, sin hambre ni miseria, sin opresión de ninguna especie, ni nacional ni de clase, sin desempleados, sin analfabetos, de pleno bienestar y cultura". . .

El artículo de Fuenmayor, escrito bajo la impresión reconfortante de las auras reformistas de la Asamblea pedevista de Caracas, ha causado profunda sensación, pues se revelan en ella consignas y propósitos, que nosotros ya habíamos delatado, pero que muchos hacían gala de ignorar; y los líderes comunistas lanzan valientemente a la palestra, como tales, jugando una carta de-



cisiva, pues tal vez no está tan próximo el día de la democratización del Inciso Sexto.

EL MITIN DEL NUEVO CIRCO en favor de la reforma constitucional constituye sin duda el cráter de todo este volcán político en fermento desde los primeros días del año.

Se celebró el lunes, 17 de Enero, como para impresionar al General Medina, pocos momentos antes de su partida a los Estados Unidos. El mitin señalará sin duda una fecha interesante en la historia política de Venezuela. Es bien sabido:

Primero: que participaron en él casi tres docenas de oradores, escogidos en las filas comunistas, gubernamentales y Acción Democrática.

Segundo: que los gubernamentales fueron pitados, casi en su totalidad, particularmente el joven poeta y líder universitario Alirio Ugarte Pelayo.

Tercero: que los oradores comunistas, por consigna uniforme, aprovecharon la ocasión para hacer una estruendosa campaña popular contra el General López Contreras, a quien pocas semanas antes se había comenzado a señalar como el más probable candidato para la Presidencia de la República en 1946.

La lección del mitin ha sido, en términos generales, muy saludable. En las filas gubernamentales ha producido una profunda desazón. El semanario "En Marcha" dedica cuatro artículos a llorar la pitada de Alirio y sus colegas. En "El Herald" Angel Corao no ha querido disimular su resentimiento. En torno a López Contreras se ha producido un doble movimiento. Son muchos los que irritados del injusto trato que le dieron los oradores del 17, y ciertos periódicos de izquierda se muestran dispuestos a cerrar filas en torno al expresidente. Mientras en el ánimo del pueblo producen indudable efecto las maliciosas imputaciones de la prensa. Ignoramos qué efecto hayan logrado los conatos mal disimulados y persistentes de la prensa filocomunista por malquistar al General Medina con su predecesor en la Presidencia.

EL MAZAZO DEL MITIN popular del 17 de Enero no es el único golpe que ha recibido en Enero el Partido Democrático Nacional; o mejor dicho, el pequeño grupo filocomunista introducido en él como cabecera de puente.

Merecen señalarse en esta crónica los artículos publicados en "La Esfera" por el brillante periodista Marco Aurelio Rodríguez, en que fustiga el citado sector del Partido

gubernamental con estilo lapidario y violentísimo, que recuerda al temible tribuno lombiano, Laureano Gómez; y una carta del General Arévalo Cedeño al General Medina, en que alerta al Presidente contra los adúlantes profesionales, dedicando concretamente un expresivo párrafo a los "lindos señoritos de Caracas, ...que de generación en generación han visto a Venezuela únicamente a través de las copas de whisky ...prodigando adulaciones al gobernante en turno"

EL VIAJE DEL PRESIDENTE MEDINA A LOS EE. UU. y su actuación ante los gobernantes y legisladores del poderoso vecino del Norte, es la parte más luminosa del cuadro político del mes de Enero.

"Ni queremos ser engañados ni engañamos. Con buena fe entera servimos la causa de la Democracia y de la Justicia, que sabemos es, también, la vuestra. No tenemos segundas intenciones. Ni en el pasado ni en el presente hemos hecho negocio con nuestros ideales, y podemos afirmar que,, nuestra adhesión y nuestra amistad no llevan sombra de interés mezquino. Nunca hemos pedido nada; nunca hemos aceptado nada que no hayamos pagado íntegramente y nuestra amistad, por el contrario se traduce en inmensa ayuda material por la causa por la cual vosotros mate ofrecen sus vidas. Por eso es sólida la base sobre la cual nos acercamos y es firme la mano de amigo que os tandemos".

El tono de estas expresiones pronunciadas ante el Congreso de Washington es el que ha conservado el Presidente venezolano en otras manifestaciones públicas ante los periodistas y los hombres de finanzas, que, al parecer, le han rodeado con extraordinaria y significativa obsequiosidad. Venezuela es un país de buenos negocios. Pero Medina les ha hecho saber que el capital extranjero no gozará de situaciones de privilegio en Venezuela y que debe pensarse en amalgamarla con la venezolana en la explotación de nuestras inmensas riquezas.

Todas las informaciones hacen creer que el Presidente Medina ha causado sensación muy favorable en Estados Unidos y que ha sido objeto de agasajos, al parecer excepcionales.

Bien merece un homenaje en su retorno. Y hay indicios de que se realizará en forma brillantísima, pues aun el partido Acción Democrática ha mostrado la más viva satisfacción por la actitud del Presidente en "su viaje de significado espiritual" a Estados Unidos.

